



César Gutiérrez Calvo Fundador de Partybus

Premio al Espíritu Emprendedor de un Joven Autónomo

EL AUTÉNTICO EMPRESARIO ESPAÑOL

bandonemos los estereotipos actuales, los empresarios españoles no son los integrantes de consejos de administración, los ejecutivos que gestionan el dinero de los accionistas, ni siquiera los presidentes, vicepresidentes y demás organigrama de las empresas cotizadas en el IBEX.

Por un lado, la mayoría de estas figuras empresariales no reúnen uno de los requisitos esenciales que definen la figura de empresario, "un empresario es una persona que arriesga su dinero, tiempo y esfuerzo para desarrollar un producto o forma de hacer algo innovador". Contratos blindados, patrimonios personales protegidos mediante departamentos legales eficientes y altamente remunerados, conceden una tranquilidad nada habitual si eres un auténtico empresario español.

Por otro lado, es necesario atender al tipo de empresa predominante en la sociedad española para analizar al *auténtico empresario español*. Si analizamos las estadísticas, puede que les sorprenda o incluso les cueste conciliar el sueño saber que el 99,86% de las empresas españolas son PYMES, de éstas el 94,1% son microempresas (es decir, tienen de 0 a 9 trabajadores) y, profundizando un poco más, el 51,3% no tienen asalariados.

Quitémonos la venda de los ojos e incluso tomemos asiento para digerir estos datos. Es un hecho que el tejido productivo nacional está soportado por el auténtico empresario español, es decir, el Empresario Autónomo. Nombres como Alierta, Ortega o Botín vienen a la mente cuando se piensa en el empresario español. Es indudable que se trata de gestores muy válidos y eficientes pero no son los más representativos de la mayoría de este colectivo.

Ya sea persona física o jurídica, detrás de cada microempresa siempre hay un empresario autónomo que suelen reunir características similares:

 Son los trabajadores más implicados en su empresa, tienen un horario flexible con disponibilidad las 24 horas y pueden desarrollar prácticamente cualquier tarea. — Son gestores muy eficientes, controlan cada departamento de su empresa, llevan un control minucioso del gasto y una de sus prioridades es maximizar el beneficio del accionista, más les vale, ya que suelen ser los únicos accionistas.

 Y por último reúnen una característica fundamental, son personas que arriesgan su dinero y, en la mayoría de los casos, su propio patrimonio personal.

Me imagino que conocer estas características debe ser la razón por la que no se estén prodigando ayudas al empresario autónomo en estos tiempos turbulentos. Es obvio que han aprendido a reducirse el sueldo, subsistir con las rentas de años pasados, buscar nuevos proveedores, minimizar gastos, intentar abrir vías de negocio distintas, aplicar nuevas ideas publicitarias... y lo más importante, han sabido sobrevivir sin ayudas. Pero... aún así, siendo el principal soporte del tejido productivo español, ¿no se les debería echar una mano? ...